

A PROPÓSITO DE INTERNET

Andrea Palma N.

Los primeros ensayos sobre la historia y definición de este nuevo medio encuentran sus límites en la hora actual. Por un lado estos escritos han descartado de plano el análisis empírico y por otro, no han sabido especificar las diferentes expresiones que se realizan a través de esta herramienta. Sin embargo, algunos de estos textos siguen siendo fundamentales como punto de partida de un análisis general.

“El ojo del siglo xx tiene una mirada que siempre es cultural”¹.

El problema de la mirada ha estado al centro del debate postmoderno y aquello que algunos llaman el **ojo interminable**² ha dado origen a un gran número de hipótesis a propósito del arte y sus técnicas. Internet no escapa a esto. En ciertos artículos, sobre todo en lo que respecta, la *epistemología del Internet*³, existe una tendencia a asociar este

¹ *L'œil du XX siècle a un regard qui est toujours culturel* "Intervención de Michel Pastoureau, seminario *Peut-on apprendre à voir?*, Ecole nationale supérieure des beaux-arts, du 3 au 5 juin 1998.

² Jacques Aumont *Technologies et imaginaires, art cinema/art video /art ordinateur*, ed. centre national des arts plastiques.

nuevo medio al texto *Mille Plateaux* de Gilles Deleuze.

Esto en razón de la comparación que se hace entre su teoría del Rizoma e Internet. Sin duda podemos comparar el rizoma o raíz de un árbol con el sistema de conexión Internet, el problema es que esta teoría se edifica sobre una figura literaria de tendencia naturalista y simplifica las posibilidades de uso de esta herramienta a su simple descripción en tanto red de conexiones.

Mireille Buydens en su conocido artículo *Por un acercamiento deleuziano de Internet* fundamenta así su enfoque:

“Pero qué hay más todavía, más moderno y más radicalmente deleuziano: es el fenómeno poderoso de Internet, con su materia inmaterial hecha de electrones que corren con la luz y se aglutinan en tintes de silicona, y su gran número de conexiones nómades, multidireccionales y no localizables. Internet como océano inmaterial donde se anudan las imágenes sin sustancia, pliegues transitorios de visibilidad que se anudan y desanudan según la voluntad de los actores... hijo de una estructura totalizante, Internet es, sin embargo, un niño pervertido, que se ha vuelto por extraña mutación, un lugar intrínsecamente reticente a todo poder como a toda organización “arborescente”. Se trata en efecto del

³ Noëlle Batt, *Dynamique littéraire et non-linéarité*, artículo publicado en: Cotte Pierre (ed.), *Langage et linéarité*, presses universitaires du Septentrion, collection Sens et structures, Lille, 1999.

rizoma efectivo por excelencia, la encarnación práctica del concepto de multiplicidad construida"⁴

Estas hipótesis se apoyan en el hecho de que Internet permite una democratización de la información, tendencia que no es particular a Internet y que hace parte de un fenómeno mundial, hoy en día asociado a la globalización más que al postmodernismo.

Por otra parte, la metáfora de electrones que corren con la luz ya es conocida de la historia del arte y la literatura, no es despreciable el desafío de los futuristas, según los cuales hombre y máquina debían hacer parte de un mismo cuerpo.

En ese sentido es importante definir lo que denomina Mireya Buydens como "*imágenes sin sustancia*". Desde cierta perspectiva se puede asumir que son las imágenes de nuestros tiempos, tiempos en los cuales la televisión se ha convertido en la ampolleta de uso doméstico más común y decorativa.

Internet es interesante porque, entre otras de sus posibilidades, se puede considerar un nuevo formato de arte y en ese caso no pueden ser consideradas imágenes sin sustancia aquellas obras creadas sobre soporte píxel, salvo que ese apelativo responda a la definición de la materialidad del soporte. Sin duda no se puede edificar la teoría del

⁴ L'image Deleuze, Foucault, Lyotard, *Coordinación científica Thierry Lenain, Vrin 1997, Mireille Buydens, "La forme dévorée. Pour une approche deleuzienne d'Internet", 1997, p. 57.*

Internet sin considerar la búsqueda que ya se ha realizado en el arte.

Entre los fenómenos comunicativos pertenecientes a Internet encontramos las escrituras hipertextuales y las conversaciones en tiempo real.

En la actualidad, algunos proclaman una nueva revolución de la escritura, similar a la invención de la imprenta, pero esta vez basada en el paso del libro soporte-papel al libro soporte-numérico. Numerosos son los artículos que se publican sobre este tema, pero es necesario separar el concepto de cambio de soporte gracias a una innovación técnica y lo que significa un cambio en el sistema de escritura propiamente tal. Para otros, esta revolución es tal y el hipertexto es un simple juego literario en forma de collage donde la noción de **vagabundear**⁵ incorporaría una nueva teoría de la lectura al asociar diferentes textos, lo que cuestiona fuertemente la concepción editorial.

Mikhail Vizel en su artículo *Los últimos cuentos de Italo Calvino como hipertexto*, da la siguiente definición de hipertexto:

“El hipertexto es una presentación de la información como una organización de nudos entrelazados, en los cuales los lectores son libres de navegar de una manera no lineal. Él autoriza la posibilidad de una diversidad de autores, la disolución de la función de autor y de lector,

⁵ J. Clément, *Du texte à l'hypertexte : Vers une épistémologie de la discursivité hypertextuelle*, Article apparu dans le site <http://hypermedia.univ-paris 8.fr>

obras alargadas con fronteras difusas y una pluralidad de lectores”⁶.

Esta supuesta revolución de la literatura se apoya en la invención del **hiperlazo**⁷. Lo que hasta hoy desde un punto de vista empírico *es una presentación de la información como una organización de nudos entrelazados*, que facilita un recorrido al lector por diferentes textos. No es lo mismo jugar con las nomenclaturas posibles de tiempo o de espacio en la construcción narrativa, que incorporar la posibilidad de cambiar de obra. La confusión que existe entre estos dos conceptos, explica que toda narración que tiene una estructura de tiempo no lineal, es susceptible de ser considerada como el ancestro del hipertexto. Para algunos será Borges, para otros Calvino o Pavic. Sin embargo, lo más importante es que, precisamente, se puede pasar de Borges a Calvino, haciendo de sus textos una sola obra.

Es importante la contraposición entre una macroteoría de lo virtual sin perder la perspectiva personal: mi espacio dentro del espacio virtual. Todo esto en función de dar un planteamiento fundamentado y crítico frente a las nociones del espacio Internet en el espacio territorial.

En 1993 y 1995 aparecen en París dos libros centrados en lo virtual: Philippe Quéau escribe *Le virtuel, vertus et vertiges*. Pierre Lévy se pregunta

⁶ Traducción libre al español, de un artículo de Mikhail Vizel, *Les derniers romans d'Italo Calvino comme hypertextes*, traducido del ruso al francés por Nadejda Ivanova y publicado en el sitio: <http://hypermedia.univ-paris8.fr>

⁷ **Hiperlazo**, es la traducción del término usado en francés **hyperlien**, pero que en Chile es utilizado con el término inglés **link**

Qu'est-ce que le virtuel?

Phillippe Quéau:

“La palabra virtual viene del latín **virtus**, que significa fuerza, energía, impulso inicial. Las palabras **vis**, la fuerza, y **vir** el hombre, le son próximas. Por esto la **virtus** no es ni una ilusión ni un fantasma, ni una simple eventualidad rechazada en el limbo de lo posible. Ella es muy real y en acto. La **virtus** agita fundamentalmente. Ella es a la vez la causa inicial **en virtud de** la cual el efecto existe, pero también es la razón de que la causa permanezca **virtualmente** en el efecto. Lo virtual no es ni irreal ni potencial: “lo virtual es del orden de lo real”⁸.

Pierre Lévy:

“La palabra virtual viene del latín medieval **virtualis**, termino que encuentra su origen en la palabra **virtus**, fuerza, poder. En la filosofía escolástica, es virtual lo que es en poder y no en acto. Lo virtual **tiende** a su actualización, sin ser sobrepasado por la concretización efectiva o formal. El árbol es virtualmente presente en el grano. En todo rigor filosófico, lo virtual no se opone a lo real pero sí a lo actual”⁹.

Para Quéau, uno de los especialistas más connotados de Francia en imágenes de síntesis, lo virtual es del orden de lo real, pero lo que se debe definir

⁸ Phillippe Quéau, *Le virtuel vertus et vertiges*, Ed., INA, 1993, p. 26

⁹ Pierre Lévy, *Qu'est-ce que le virtuel?*, Ed. La découverte., 1998, p.13

es su sustancia. Luego llega a poner en duda si lo virtual es una especie de semisustancia, cuyo puente hacia lo real serían los iconos. Por otro lado, Pierre Lévy filósofo, profesor de la Universidad Paris VIII, sitúa lo virtual en relación con el tiempo y no con su materia, lo virtual es lo no actual. Varias preguntas nacen de estos textos, varias también son sus contradicciones. Quéau marca un hito en el arte numérico y Lévy abre al debate sobre la epistemología de lo virtual.

Sin duda, el aspecto criticable de la gran parte de los textos que analizan el espacio virtual, es que carecen de un análisis empírico y por ende desconocen la posición de la persona **en** lo virtual. Lo que no es de extrañar, ya que por un lado, hasta el momento se ha cuestionado lo virtual como objeto metafísico por definir, más que como herramienta de intercambios comunicacionales desde un punto de vista pragmático.

Al analizar los deícticos y las metáforas desde un punto de vista lingüístico, se puede constatar que ellas refieren a la noción de espacio virtual, como un espacio en el cual el interlocutor se siente inmerso.

La metáfora “al patio” es fuertemente utilizada en las conversaciones chilenas en Internet, pero su origen puede ser situado en la costumbre escolar de expulsar al patio al alumno que se porte mal. Esto cuestiona fuertemente las teorías que tienden a demostrar que lo virtual como espacio, no tiene relación con lo real. La designación de un patio virtual demuestra que aun las conversaciones Internet en dos dimensiones pueden ser consideradas como espacio al cual se aplica las nociones de espacio del mundo real.

Lo virtual se construye sobre la base de lazos o fragmentos de obra de múltiples participantes que en su gran mayoría aprenden intuitivamente a sentirse dentro del “Espacio Virtual”.

La pregunta que surge entonces es: ¿debemos definir lo virtual de acuerdo a una mirada externa o tomando en cuenta que en este formato comunicativo el interlocutor se encuentra dentro del espacio designado?

Si tomamos en cuenta la metáfora, **lo que contiene por lo que es contenido**, y lo aplicamos a estas conversaciones, podemos establecer ciertos parecidos entre la metáfora “*los dioses del paganismo*”, utilizada por Du Marsais y la noción de ciberespacio: en ambos casos, existe un espacio imaginario que contiene una serie de elementos, es decir, que ambos son contenedores. En el imaginario del internauta sus comunicaciones se desarrollan en este espacio, de ahí que los déicticos utilizados, en ese sentido *se cae* del ciberespacio cuando se interrumpe la comunicación, sería como caerse del cielo. Sin embargo, también se utilizan déicticos que suponen el espacio de las conversaciones como una pieza (de allí que su término original en inglés sea *chat-room*). Estos se basan en un tipo de metáfora o metonimia similar a la descrita por Lakoff y Johnson, ya que se *entra en* una sala de conversación y se castiga enviando ***al patio***.

En este sentido lo importante sería analizar lo que sucede dentro de ese espacio que contiene una serie de intercambios comunicacionales y juegos literarios sin quedar en una oda a la forma de rizoma de las conexiones de la red.